

Rottenberg, Débora. **Reescrituras de la identidad: La representación de indígenas e ingleses en la novela argentina de escenario fueguino.** Doctoral Thesis in Spanish at Stockholm University, 2008, 200 pp. ISBN 978-91-7155-575-5.

El genocidio es sin duda una de las prácticas usuales de la colonización. En la perspectiva del colonizador resulta lógico que los habitantes de un territorio agenciado, si no se someten a la autoridad del nuevo dueño, y por lo tanto constituyen un obstáculo para el proceso de colonización, puedan ser perseguidos e incluso exterminados. Los libros de historia deberían dar cuenta de muchos de estos casos, pero por lo general no lo hacen, porque quienes los escribieron pensaban de forma similar a los responsables de tales crímenes de lesa humanidad. Por ello, las masacres y otros desmanes de los grupos poderosos, ya fueran estos locales o imperialistas, simplemente se omitieron, o bien se trataron de legitimar, en las páginas que estaban destinadas a formar parte del conocimiento de las generaciones venideras.

Gracias en parte a la actual apertura democrática en Latinoamérica y a la reflexión que causó la conmemoración, en 1992, del quinto centenario de la llegada de Cristóbal Colón a América, en varios países latinoamericanos se está llevando a cabo en estos momentos una importante revisión de ciertos hechos históricos que tradicionalmente han sido omitidos, negados o tergiversados por la historiografía. Una pieza clave en esta tarea es la literatura de ficción. Como sabemos, en las novelas históricas modernas y en las llamadas “nuevas novelas históricas” —en las que suele experimentarse con recursos tales como la anacronía y la metaficción—, muchas veces se recrean hechos históricos de forma crítica o desde la perspectiva del Otro.

En su tesis doctoral *Reescrituras de la identidad: La representación de indígenas e ingleses en la novela argentina de escenario fueguino*, Débora Rottenberg analiza un conjunto de cinco novelas que tratan de la interacción que se dio en el siglo XIX y a principios del XX entre los ingleses y los pueblos indígenas de Tierra del Fuego, en el extremo sur de la Patagonia argentina. Las novelas consideradas —todas publicadas en Buenos Aires— son *Fuegia* (1991) de Eduardo Belgrano Rawson, *El fueguino: Jemmy Button y los suyos* (1998) de Arnoldo Canclini, *La tierra del fuego* (1998) de Sylvia Iparraguirre, *Inglaterra, una fábula* (1999) de Leopoldo Brizuela y *El silencio de Darwin* (2006) de Gustavo Daniel Perednik.

Según explica Rottenberg, la literatura sobre la Patagonia comenzó a aparecer desde el primer contacto que los europeos tuvieron con los nativos de esta zona austral, en la segunda década del siglo XVI. Primero se publicaron relatos de viajeros y estudios de carácter científico, y luego memorias de misioneros, textos periodísticos y obras de ficción. Algunos de estos textos son hoy clásicos, y por su carácter pionero y la influencia que han ejercido pueden considerarse fundacionales de esta heterogénea literatura, como por ejemplo *The*

*Voyage of the Beagle* (1845) de Charles Darwin. En lo que respecta específicamente a la literatura de escenario fueguino, es notable un hiato entre la crónica *El último confín de la tierra* (1948) de Lucas Bridges y la novela *Fuegia* (1991), lo que le permite a la investigadora ver el corpus de la tesis como una nueva literatura de la región.

Las novelas estudiadas tienen varios elementos en común, lo cual favorece el análisis. Aparte de que fueron publicadas después de la Guerra de las Malvinas (1982) y de que comparten el escenario fueguino, las cinco novelas recrean situaciones históricas colonialistas en las que hubo enfrentamiento entre los ingleses y los aborígenes. En tres de ellas, el protagonista es el célebre indígena fueguino Jemmy Button, quien en 1830 fue llevado por el capitán del Beagle a Inglaterra con el objetivo de mostrarlo y “civilizarlo”, para que luego sirviera de puente entre los europeos y los fueguinos, y un año después fue devuelto a su tierra natal.

A través de un análisis comparativo de las citadas novelas, Débora Rottenberg se propone observar la representación en ellas de *la identidad*, la cual, según el antropólogo Alejandro Grimson, puede entenderse como *diferencia* y como *experiencia compartida*. En las novelas estudiadas, la diferencia entre indígenas e ingleses se pone claramente de relieve, aunque se represente de diferentes maneras, y la experiencia más trascendente que comparten los grupos es por supuesto la matanza. Los hechos recreados tienen mucho que ver con la construcción de la identidad de la entonces naciente nación americana, y por lo tanto con el concepto mismo de *americanidad*. Siguiendo la línea del pensamiento postcolonial latinoamericano, y en especial los postulados de Aníbal Quijano e Immanuel Wallerstein, Rottenberg sostiene que la americanidad está constituida por cuatro elementos, que son la colonialidad, la etnicidad, el racismo y la glorificación de lo novedoso. A su modo de ver, dichos elementos sufren un proceso de *reescritura* en las novelas del corpus. Asimismo, la investigadora sostiene que a partir de las novelas se pueden hacer consideraciones, no sólo acerca del concepto de identidad argentina basado en el proyecto fundacional del siglo XIX, sino también sobre la Argentina actual y el mundo globalizado. Por ello, los análisis de las representaciones van acompañados de este tipo de reflexiones de orden extratextual.

El análisis en sí se desarrolla en cuatro de los nueve capítulos que componen la tesis. En el primero de ellos, Rottenberg observa la representación de la diferencia entre ingleses y fueguinos, lo cual implica el análisis de la reescritura de dos de los elementos constitutivos de la americanidad, a saber, la etnicidad y el racismo. En los otros tres investiga, respectivamente, la reescritura de la colonialidad, la representación de la matanza y la reescritura de lo novedoso.

*La diferencia* entre lo americano y lo europeo ha sido tradicionalmente vista como una oposición binaria, en la que lo americano no pocas veces ocupa la casilla de lo negativo. En la tradición argentina la dicotomía civilización/barbarie, pregonada por Sarmiento, es hartamente conocida y ha llegado incluso a adquirir calidad de concepto. Rottenberg muestra que las novelas del corpus —

exceptuando *El fueguino*— ponen en tela de juicio tal oposición y tratan de subvertirla de diferentes formas. Esta actitud es una crítica frontal al proyecto sobre el que se basó la construcción del Estado argentino, puesto que el pensamiento binarista, cargado de racismo, fue lo que legitimó la política de exterminio en contra de los indígenas.

Las novelas muestran asimismo los mecanismos que facilitan las jerarquías inherentes a *la colonialidad*. Rottenberg investiga tres de estas estrategias: el paternalismo, el encubrimiento y el cambio identitario. El paternalismo y el cambio identitario pueden observarse a la perfección en la figura de Jemmy Button, quien viene a funcionar así como una sinécdoque. De hecho, al joven Omoylume lo llevaron a Londres argumentando que era por su bien, para que aprendiera inglés y las “buenas costumbres” de la civilización europea; y para que ingresara a cabalidad en esa nueva vida lo rebautizaron, adjudicándole el nombre del objeto por el cual había sido trocado: un botón. Por su parte, el encubrimiento opera en los dos proyectos de expansión de la influencia inglesa que se recrean en las novelas. Uno es la Misión religiosa, presentada como una institución en la cual los misioneros demuestran más interés en el lucro que en salvar almas. Y la otra son las misiones científicas, cuyo propósito final, al realizar estudios geográficos en la región, es facilitar el dominio territorial del Imperio. Vale la pena recordar que éste fue precisamente el momento en que los ingleses tomaron posesión de las Islas Malvinas.

Si bien *la matanza* no está entre los elementos que, según Quijano y Wallerstein, constituyen la americanidad, Rottenberg analiza el fenómeno como una forma extrema de la colonialidad. En este caso se trata de una experiencia compartida no sólo por ingleses y fueguinos sino también por argentinos, la cual se aborda de diferentes maneras en las novelas del corpus. Las obras aluden tanto a matanzas de indígenas por parte de ingleses y argentinos como a un caso en el que misioneros ingleses murieron a manos de los indígenas. En general, las novelas indican que el móvil de las primeras fue el deseo de control, mientras que el motivo por el cual los indígenas mataron a los ingleses fue la venganza. Es un hecho que las matanzas de indígenas fueguinos es uno de los episodios poco explorados por la historiografía. Rottenberg ve las matanzas y el silencio sobre ellas como un fenómeno recurrente en la historia argentina; dos de cuyos hitos serían el genocidio conocido con el glorioso nombre de “La campaña del desierto” (1879-1884) y los numerosos crímenes de la última dictadura militar (1976-1983).

En cuanto a *lo novedoso*, el análisis deja en claro que en las novelas del corpus lo nuevo que puede ofrecer Europa no se glorifica. Lo novedoso está emparentado con la idea de progreso, y éste —según el mito de la Modernidad, estudiado por Enrique Dussel— se entiende como un recorrido que va de lo no europeo a lo europeo. Para empezar, las novelas subvierten el tiempo cronológico, tomando así distancia de la concepción de causa y efecto que sigue la historiografía. Luego, al develar el drama del fueguino, es decir el exterminio de una cultura, muestran que la representación de la historia como progreso es completamente falaz. Cabe señalar que este punto de vista es compartido por

cuatro de las cinco obras del corpus. En efecto, según lo muestra Rottenberg, en éste y en prácticamente todos los aspectos estudiados, parece haber una posición antagónica entre el discurso presente en *El fueguino* y el de las otras novelas. Puede decirse que cuando las demás obras cuestionan la “historia oficial” argentina, reivindicando al indígena, *El fueguino* pretende seguirla y a veces incluso legitimarla.

La tesis de Débora Rottenberg desarrolla un tema actual y de mucha importancia, que trasciende los límites de una región o de un país. Además de mostrar que hay un grupo de novelas que tienen la intención de reescribir la identidad argentina desde la ficción, criticando decididamente el colonialismo y reivindicando al indígena, nos hace reflexionar sobre las deficiencias del discurso historiográfico y sobre sus mecanismos a nivel global. En ese sentido, el genocidio sufrido por los indígenas de Tierra del Fuego se nos presenta como uno de los tantos que quienes ostentan el poder han cometido —y siguen cometiendo— en el mundo contra el Otro. Son hechos que también corren el riesgo de ser sepultados en el silencio.

*Oscar García*